

QUIPU VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 141 10/2/2023

VARGAS LLOSA ENTRE LAURELES



VARGAS LLOSA ENTRE LAURELES

La *Académie française* ha incorporado el 9 de febrero como nuevo miembro a Mario Vargas Llosa (Arequipa, 1936), quien ocupará en adelante el sillón número dieciocho entre los cuarenta asientos destinados a los académicos, llamados también «inmortales» por una extensión de su lema -*A l'immortalité*- que dispuso, pensando en la lengua francesa, el cardenal Richelieu, cuando fundó la corporación en 1635. El reconocimiento se suma a la larga lista de premios -con el Nobel a la cabeza-, doctorados *honoris causa*, distinciones, condecoraciones y medallas que ha obtenido el escritor peruano, sin duda una de las figuras más importantes de la literatura universal, desde que empezara a publicar, en la década de 1960, sus primeras y deslumbrantes novelas.

La incorporación tiene especial relevancia porque Vargas Llosa no ha escrito ninguna de sus obras en francés, aunque ha vivido largos años en París y profesa desde muy joven una marcada admiración por algunas de sus mayores glorias literarias, como Gustave Flaubert y Victor Hugo, a quienes ha dedicado rigurosos estudios. El autor de *Conversación en La Catedral* ha tenido también el raro privilegio de ver publicada la parte medular de su narrativa en *La Pléiade*, célebre colección de la editorial Gallimard, que reúne en su lengua a los clásicos de las letras francesas y del mundo.

Sobre la obra de Vargas Llosa existen innumerables artículos, reseñas, tesis, ensayos y una serie de libros. Entre estos últimos, destaca el que publicara hace pocos años el crítico peruano Efraín Kristal, cuyo título es *Tentación de la palabra. Arte literario y convicción política en las novelas de Mario Vargas Llosa*. Se espera también la edición de su biografía, a la que está abocado desde hace más de una década el británico Gerald Martin. La demora en la aparición de ese volumen es comprensible: el novelista -que en *El pez en el agua* (1995) adelantó parte de sus memorias- es a todas luces un personaje de novela, cargado de aventuras, viajes, peripecias y polémicas, además de un autor de considerable fecundidad, que va dejando huellas de su travesía intelectual en sus habituales columnas periodísticas.

A manera de homenaje por este nuevo lauro -el sustantivo resulta literal, dado que el traje de académico francés incluye chaqueta negra con un borda-



En París, a inicios de los años 60



El escritor llegando a la Academia Francesa, febrero de 2023

do verde de hojas de laurel, aparte de la espada- se reproduce aquí el poema que Carlos Germán Belli, una de las figuras mayores de la poesía iberoamericana, escribió «en los albores del año 2010». El fragmento inicial del ensayo de Vargas Llosa sobre *Madame Bovary* da oportuna prueba de su filiación flaubertiana. El flamante miembro de la Academia Francesa fue, por cierto, incorporado a la Academia Peruana de la Lengua en agosto de 1977 -leyó entonces un discurso sobre José María Arguedas-, y a la Real Academia Española en enero de 1996, ocasión en la que disertó sobre Azorín. Los peruanos celebramos también el reconocimiento a la grandeza de nuestro compatriota.

CARLOS GERMÁN BELLI
EL CONTINENTE EMERGENTE

El continente Vargas Llosa aquí,
de tierra firme no, sino palabras,
yérguese letra a letra de improviso
a mitad del pasado siglo xx
en medio de las aguas del Atlántico,
abrazando primero las columnas
de Hércules y después
las milenarias islas Hespérides,
que ocupa el vasto océano
con su flamante suelo transatlántico,
eslabón entre una y otra orilla.

Y el raro continente apellidado
Vargas Llosa se extiende sin cesar
en el espacio donde justamente
estuvo ayer la Atlántida enigmática,
a la que de pe a pa reemplaza ufano,
sí, con toda razón, por las mil cumbres
empinadas, que son
cada libro mañana, tarde y noche
escritos con impar
vigor entre el Antártico y el Ártico,
y cada cual por siempre sin segundo.

He aquí la superficie en que reposan
aquellas cumbres con firmeza tal,
que es el vocabulario y la sintaxis
en compacta y certera urdimbre unidos,
mejor que tierra firme deleznable,
recóndito sostén de la escritura,
y en el éter de arriba,
el estímulo divinal del alma,
como es la inspiración,
raudo se encarna en el novísimo arte
de las letras hoy arduas más que ayer.

Que a ojos vistas entre la neblina
el nuevo mundo asaz vargasllosiano,
curiosamente análogo a la Atlántida,
porque están dondequiera codo a codo
en fijas situaciones parecidas,
como es en la memoria de la grey,
hallarse allí anidados
en el seno de las diversas lenguas,
que universal destino
de uno y otro sin duda inalterable,
exactamente ayer, hoy y mañana.

EN LOS DIOS DOMÉSTICOS Y OTRAS PÁGINAS, 2012

LECTURA DE MADAME BOVARY

El primer recuerdo que tengo de Madame Bovary es cinematográfico. Era 1952, una noche de verano ardiente, un cinema recién inaugurado en la plaza de Armas alborotada de palmeras de Piura: aparecía James Mason encarnando a Flaubert, Rodolphe Boulanger era el espigado Louis Jourdan y Emma Bovary tomaba forma en los gestos y movimientos nerviosos de Jennifer Jones. La impresión no debió ser grande porque la película no me incitó a buscar el libro, pese a que, precisamente en esa época, había empezado a leer novelas de manera desvelada y caníbal.

Mi segundo recuerdo es académico. Con motivo del centenario de *Madame Bovary*, la Universidad de San Marcos, de Lima, organizó un homenaje en el Aula Magna. El crítico André Coyné ponía en duda, impasible, el realismo de Flaubert: sus argumentos desaparecían entre los gritos de “¡Viva Argelia libre!” y las vociferaciones con que un centenar de sanmarquinos, armados de piedras y palos, avanzaban por el salón hacia el estrado donde su objetivo, el embajador francés, los esperaba lívido.

Parte del homenaje era la edición, en un cuadernillo cuyas letras se quedaban en los dedos, de *Saint Julien l'Hospitalier*, traducido por Manuel Beltroy. Es lo primero que leí de Flaubert. En el verano de 1959 llegué a París con poco dinero y la promesa de una beca.



Gustave Flaubert, ca. 1867

Una de las primeras cosas que hice fue comprar, en una librería del Barrio Latino, un ejemplar de *Madame Bovary* en la edición de Clásicos Garnier. Comencé a leerlo esa misma tarde, en un cuartito del Hotel Wetter, en las inmediaciones del museo Cluny. Ahí empieza de verdad mi historia.

Desde las primeras líneas el poder de persuasión del libro operó sobre mí de manera fulminante, como un hechizo poderosísimo. Hacia años que ninguna novela vampirizaba tan rápidamente mi atención, abolía así el contorno físico y me sumergía tan hondo en su materia. A medida que avanzaba la tarde, caía la noche, apuntaba el alba, era más efectivo el trasvasamiento mágico, la sustitución del mundo real por el ficticio.

Había entrado la mañana -Emma y Léon acababan de encontrarse en un palco de la ópera de Rouen- cuando, aturdido, dejé el libro y me dispuse a dormir: en el difícil sueño matutino seguían existiendo, con la veracidad de la lectura, la granja de los Rouault, las calles enfangadas de Tostes, la figura bonachona y estúpida de Charles, la maciza pedantería rioplatense de Homais, y, sobre esas personas y lugares, como una imagen presentida en mil sueños de infancia, adivinada desde las primeras lecturas adolescentes, la cara de Emma Bovary.

MARIO VARGAS LLOSA. *LA ORGÍA PERPETUA. FLAUBERT Y MADAME BOVARY*, 1995.



PÁGINAS PARA LA HISTORIA DE LA DIPLOMACIA PERUANA

El historiador Gerardo Manuel Trillo Auqui (Lima, 1981) ha presentado hace pocas semanas una valiosa investigación sobre un capítulo poco estudiado de la política exterior peruana. La obra -que fue inicialmente su tesis de licenciatura- se titula *El frente diplomático en Argentina. Las misiones peruanas durante la Guerra del Pacífico, 1879-1883* (Lima, Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma, 2023) y aborda, con un cuidadoso manejo de fuentes documentales, las delicadas negociaciones que un puñado de funcionarios de la cancillería peruana llevó a cabo en Buenos Aires durante esos críticos años.

El autor incide en la relevante actuación de Aníbal Victor de la Torre Vidaurre, quien fuera titular del Ministerio de Relaciones Exteriores en el gobierno de Manuel Pardo y luego ministro plenipotenciario del Perú en Argentina. Se ocupa también de Evaristo Gómez Sánchez Benavides, su sucesor en la embajada bonaerense, y del notable geógrafo, historiador y ex canciller Mariano Felipe Paz Soldán y Ureta, quien se afincó en la capital argentina luego de la toma de Lima por el ejército chileno y fue poco después designado profesor del Colegio Nacional de Buenos Aires.

Trillo Auqui estudió historia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y ha sido director de Protección de las Colecciones de la Biblioteca Nacional del Perú, donde fue curador de importantes exposiciones sobre obras representativas del caudal bibliográfico que allí se atesoran. Especializado, además, en museología y en gestión cultural del patrimonio, tuvo a su cargo el proyecto que permitió incluir en el *Programa Memoria del Mundo* de la Unesco obras fundamentales de la BNP, recuperadas luego del incendio de 1943. Trillo Auqui es autor de una serie de artículos aparecidos en la revista *Fénix* y en otras publicaciones sobre temas históricos o vinculados también a sus pesquisas bibliotecológicas, y compiló a inicios de 2022 un curioso y delicado álbum para bibliómanos, con una selección de *exlibris* conservados, igualmente, en la BNP.



AGENDA



Procesión del Corpus. s. XVII. Museo Arzobispal, Cuzco

BARROCO PERUANO EN CARMONA

En la antigua ciudad de Carmona, en la provincia de Sevilla, el pasado 8 y 9 de febrero se han dado cita destacados estudiosos del Perú virreinal para participar en el *Seminario Internacional Acervo Peruano*, coorganizado por la Universidad Pablo de Olavide, la Universidad de La Salle, el Ayuntamiento carmonense y otras instituciones. El evento fue dirigido por Alba Choque Porras, Sara Ruiz Romero y Fernando Quiles García, y ha contado con la participación de Luis Miguel Glave Testino, Paul Firbas, José Antonio Rodríguez Garrido, Francisco Montes, Ramón Mujica Pinilla, Ramón Gutiérrez, Vicente Alanoca Arocutipá, Lucía Querejazu, Laura Mondéjar Muñoz, Jaime Jallo Sandoval y Graciela Viñuelas, además de una actuación unipersonal de Maribel Alarcón y un concierto de órgano a cargo de Ángel Justo Estebanz. Carmona es conocida en los círculos literarios del Perú y otros países de la región por la revista *Palimpsesto*, que se publica allí bajo la dirección del poeta Francisco José Cruz y tanto hace por la promoción de las letras americanas.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO

Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe